



ISSN 1577-4015

Apunts Educación Física y Deportes

ISSN: 1577-4015

pubinefc@gencat.cat

Institut Nacional d'Educació Física de
Catalunya
España

OLIVERA BETRÁN, JAVIER

Juegos Olímpicos Londres 2012: la olimpiada de las mujeres

Apunts Educación Física y Deportes, núm. 109, julio-septiembre, 2012, pp. 7-10

Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya

Barcelona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551656913001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Juegos Olímpicos Londres 2012: la olimpiada de las mujeres*

London 2012 Olympics: The Olympics of Women

Resumen

Los Juegos Olímpicos de Londres 2012 han sido excelentes, sin duda uno de los mejores Juegos de la historia olímpica de nuestra era. El modelo organizador y su eficiente gestión, con una mezcla del pragmatismo británico y la incorporación activa de la ciudadanía, ha sido el motor de unos Juegos magníficos que junto a unas instalaciones idóneas, prácticas y respetuosas con el medio ambiente confieren a estos Juegos la categoría de modélicos. Al acierto organizador se une el éxito de sus competiciones deportivas con la proyección de los valores olímpicos, la confirmación de mitos deportivos y el surgimiento de nuevos héroes, el registro de nuevos récords y una creciente presencia de la mujer en los Juegos (45%). Lo peor ha sido el mercantilismo rampante y sin escrúpulos éticos con patrocinadores olímpicos que promocionan productos alimenticios perjudiciales para la salud infantil, que contaminan el medio ambiente o que contratan niños y niñas como mano de obra barata. Su gran aportación a la historia de los Juegos y al mundo en general ha sido la primera participación plena de las mujeres deportistas en las 204 delegaciones participantes. Los retos pendientes lo constituyen la capacidad de reciclar y reutilizar las instalaciones y equipamientos olímpicos para necesidades, usos y disfrutes de la ciudadanía, incrementar la práctica deportiva entre la ciudadanía especialmente entre las mujeres y prohibir el patrocinio olímpico de empresas sin conciencia moral con la población infantil y el medio ambiente.

Palabras clave: juegos olímpicos Londres 2012, patrimonio de la Humanidad, mujer, participación olímpica, retos postolímpicos

Abstract

London 2012 Olympics: The Olympics of Women

The 2012 London Olympics have been excellent, definitely one of the best Olympic Games in the history of our era. The organising model and its efficient management, featuring a mixture of British pragmatism and active participation by the public, have been the driving force behind a magnificent Olympics, and this alongside appropriate, practical and environmentally-friendly facilities have turned these Games into a model. Organisational success has been combined with the triumph of its sports competitions which have promoted Olympic values, confirmed legends and the emergence of new heroes, set new records and featured a growing presence of women in the Games (45%). The worst thing has been the rampant and ethically unscrupulous commercialism with Olympic sponsors that promote food products which are harmful to children's health, pollute the environment and hire children as cheap labour. London's great contribution to the history of the Games and the world in general has been the first full participation by women athletes in the 204 teams involved. The remaining challenges are the ability to recycle and reuse Olympic facilities and amenities for the needs, uses and enjoyment of the public, getting ordinary people, especially women, to do more sport and the banning of Olympic sponsorship by companies with no moral conscience about children and the environment.

Keywords: London 2012 Olympic Games, world heritage, women, olympic participation, post-olympic challenges

El pasado 12 de agosto se celebró en el estadio olímpico de Stratford la solemne clausura de los XXX Juegos Olímpicos de Londres en una ceremonia en el que se entregó el testigo a Río de Janeiro 2016 y se amenizó con canciones de cinco décadas de pop-rock británico, en homenaje a una de las grandes señas de identidad del Reino Unido. Fue una fiesta auténticamente universal en la que estaban repre-

sentados jóvenes de todos los países y retransmitida a la práctica totalidad de los estados del mundo.

Se calcula que 4.000 millones de personas en todo el planeta han visto esta ceremonia, con cifras similares para la ceremonia inaugural, lo que confirma que los Juegos Olímpicos es el acontecimiento más universal de todos los posibles y conocidos. Casi el 60% de la población

* Apunts. Educación Física y Deportes rinde homenaje a los Juegos Olímpicos de Londres 2012 dedicando las cuatro portadas de este año a deportistas olímpicos españoles, tres de ellos mujeres.

mundial ha visto, seguido o tenido un interés selectivo por la XXX Olimpiada celebrada este año en la capital británica. Los Juegos Olímpicos son Patrimonio de la Humanidad. A través de la omnipresencia de los Juegos durante estos 16 días en los medios de comunicación social, las retransmisiones televisivas en directo o mediante internet y las nuevas tecnologías podemos decir que verdaderamente los Juegos Olímpicos han pertenecido a la Humanidad. Los Juegos son del mundo y el mundo los ha hecho suyos.

Nuestro mundo globalizado, interconectado, intercomunicado e interdependiente por todo lo que ocurre en nuestro entorno más inmediato necesita un gran evento periódico de carácter ecuménico que sea esperanzador, por encima de la política mundial, local y a la vez universal, que sea alegre y festivo, que refleje nuestras limitaciones y capacidades y que contribuya al entendimiento entre los distintos países mediante la tolerancia y la participación. Es decir un acontecimiento que se convierta en una fiesta de la juventud mundial a través de la competencia físico-técnica y estratégica llevada al límite, un homenaje a la humanidad y un termómetro del potencial de los países participantes (Laqueur, 2012). Son los Juegos Olímpicos que a través del deporte, religión laica de nuestro tiempo, nos muestran periódicamente una instantánea de quiénes somos y cómo somos en el microcosmos deportivo. Pocos eventos justifican hoy de manera tan rotunda como los Juegos Olímpicos el título de Patrimonio de la Humanidad.

En un momento de crisis mundial con multitud de problemas e incertidumbres y una población cada vez más escéptica con los valores e instituciones tradicionales (la religión, la política, la justicia social, el modelo económico), la responsabilidad de los Juegos Olímpicos como Patrimonio de la Humanidad es enorme ya que representa un oasis de fe y esperanza entre tanto escepticismo. Los JJ.OO. de Londres 2012 en mi opinión han cumplido perfectamente el papel que se les solicitaba, han sido unos grandes juegos muy seguidos por una parte mayoritaria del planeta que nos han hecho vibrar a todos con momentos inolvidables coronados por dos grandes ceremonias inaugural y de clausura. Nos han dotado de nuevos héroes, nos han mostrado hermosas epopeyas deportivas, que han aportado valores referentes para nuestra juventud y nos han hecho crecer como civilización universal de nuestro tiempo. El público asistente ha concurrido a

esta formidable fiesta con una participación entusiasta y deportiva y su comportamiento imbuido del más puro *fair play* británico; ha contribuido a civilizar los encuentros deportivos, enalteciendo la participación competitiva por encima de otros valores. También nos han ofrecido una fiel radiografía del panorama político y económico mundial ya que el ranquin de países ganadores por medallas obtenidas en los Juegos de Londres 2012 muestra un notable paralelismo con los países más potentes y con aquellos otros que pugnan por emerger a lo más alto en el ciclo de la historia contemporánea.

I

Si tuviéramos que calificar a los Juegos Olímpicos pasados, por seguridad, organización, gestión y realización; éstos tendrían una calificación de excelente, siendo quizás uno de los mejores Juegos de la historia contemporánea. Desde el punto de vista deportivo ha habido grandes mitos que han confirmado su aureola, nuevos héroes, historias épicas, una limpieza competitiva bastante notable, países emergentes que están apareciendo en el *top ten* del ranquin olímpico disputando la supremacía a las potencias deportivas más clásicas. En la parte negativa destacamos un problema arrastrado de anteriores ediciones como es el feroz mercantilismo de los Juegos con patrocinadores olímpicos sin conciencia moral que promocionan productos alimenticios perjudiciales para la salud infantil, que contaminan el medio ambiente o que contratan ejércitos de niños como mano de obra barata y que intentan utilizar el eco mediático de los Juegos y su prestigio entre la juventud para lavar su imagen, promocionar sus productos tóxicos o expiar sus pecados mercantiles. Pero por encima de todo, estos Juegos se apuntan el formidable mérito de ser los primeros en los que hay participación femenina en todos los países participantes. Los 204 países presentaron como mínimo una mujer deportista olímpica en sus filas, lo que representa un hito en los 116 años de historia olímpica contemporánea.

El Olimpismo como filosofía, el Movimiento Olímpico como pedagogía universal y su gran fiesta cuatrienal los Juegos Olímpicos conllevan en su seno una gran carencia de base que es la insuficiente presencia de la mujer en los distintos organismos, escritos y participación deportiva. Todo ello se observa en el bajo porcentaje

de mujeres en los distintos comités olímpicos, su pobre representación como técnicas y dirigentes deportivos y su presencia minoritaria y restringida en las distintas delegaciones olímpicas. Por una cuestión de tradición y marginación secular las mujeres han estado siempre en un segundo plano en el amplio complejo del Movimiento Olímpico y las Olimpiadas.

Las mujeres deportistas y olímpicas todavía están claramente discriminadas en los diversos países del mundo olímpico, incluso en los países más progresistas y con mayor potencial, en algunos países su presencia en los Juegos está cuestionada y sólo esfuerzos importantes e imaginación permiten desbloquear la situación, en otros su presencia, participación y vestimenta está limitada por tradiciones religiosas y culturales. Presupuestos inferiores, condiciones de transporte distintas, recompensas menores, tratamiento discriminatorio a nivel informativo, peor seguimiento de las pruebas en las retransmisiones televisivas o intentos de incidir en la vestimenta de las mujeres en algunas pruebas (como el boxeo femenino) son algunas de las razones que limitan, discriminan e incluso imposibilitan la participación de la mujer en el mundo del deporte y de la competición olímpica. Los mitos olímpicos suelen ser mucho más universales y conocidos si corresponden a hombres que a mujeres, Usain Bolt (Atletismo, Jamaica) y Michel Pelphs (Natación, EE.UU.) son los mitos masculinos más votados y reseñados mediáticamente en estos Juegos en contraste con la presencia mucho más minoritaria de Shiwen Ye (Natación, China), Shelly-Ann Fraser-Price (Atletismo, Jamaica) o Serena Williams (Tenis, EE.UU.).¹

No obstante, los Juegos de Londres les podemos llamar históricamente como los Juegos Olímpicos de las Mujeres, ya que se ha establecido un récord de participación, logros y representación universal de las mujeres en la historia del olimpismo contemporáneo. El 45% de los 10.500 participantes han sido mujeres, mientras que en Barcelona 1992 fue de tan solo el 25%, en los que incluso hubo 34 equipos nacionales sin ninguna mujer (Bachelet, 2012). En estos veinte años se ha producido un importante cambio ya que las mujeres han participado en todas las disciplinas olímpicas y los 204 países participantes han competido con alguna mujer en su equipo.

En los Juegos olímpicos de la Antigüedad (776 a. de Cristo hasta el 393 d. de Cristo), los más famosos del mundo helénico, auténtica referencia de los juegos Olímpicos de la contemporaneidad, las mujeres no podían participar como atletas ni siquiera como espectadoras. Para ellas existían sin embargo unos juegos específicos para mujeres que se denominaban Juegos de Hera, en honor a Hera, la diosa con mayor rango en el Olimpo, pues es esposa y hermana de Zeus, el dios de los dioses en la mitología griega. En la instauración de los Juegos Olímpicos contemporáneos no se contempló la participación de mujeres como deportistas y de hecho en los primeros Juegos Olímpicos de Atenas en 1896 no hubo representación femenina. En las siguientes ediciones hubo una participación insignificante y anecdótica y en deportes minoritarios. No fue hasta los Juegos Olímpicos de Amsterdam en 1928, cuando las mujeres empezaron a tener una presencia significativa en los Juegos Olímpicos con casi un 10% de los deportistas y sobre todo con su participación como atletas en el deporte rey, el Atletismo. Para ello se tuvieron que vencer fuertes resistencias encabezadas por el gran impulsor de los Juegos Olímpicos de nuestra época: Pierre de Coubertin.

El caso de España en estos Juegos Olímpicos viene a corroborar de forma paradigmática esta denominación de Juegos Olímpicos de las Mujeres. No sólo por una participación estable de las deportistas españolas en los JJ.OO. de Londres 2012 desde los tres últimos eventos olímpicos de alrededor del 40% (en Londres 2012: 112 mujeres y 170 hombres), sino que las chicas olímpicas españolas han superado a los chicos en la consecución de medallas por primera vez en la historia olímpica española: del total de 17 medallas conseguidas por nuestro país en estos Juegos, las mujeres han obtenido 11 y los hombres 6. A pesar de estos resultados existe una notable desproporción en el bajo número de licencias deportivas de mujeres respecto al de los hombres en las disciplinas olímpicas en las que se ha obtenido medallas, exceptuando la natación en la que están más igualadas (Villar, 2012), lo que contrasta aún más los excelentes resultados obtenidos en esta edición por las olímpicas españolas.

¹ Resultados de la encuesta del diario *El Mundo* "Lo mejor y lo peor de los Juegos de Londres", consulta realizada el 20 de agosto de 2012. http://cgi.elmundo.es/perl/encuesta-pinta-votaciones.html?fichero_ini=2012/08/encuesta_olimpica/configuracion.ini

Existen otros compromisos que corresponden a los otros logros del Olimpismo que se deberían cumplir para erradicar el sexismo en el olimpismo y por proyección en los deportes. Hubo un acuerdo moral en los Juegos de Atlanta de 1996 con una meta concreta para que de forma progresiva las mujeres ocupasen el 20% de los puestos en los Consejos Directivos de los 204 Comité Olímpicos Nacionales y de las 35 Federaciones Deportivas Internacionales con deportes olímpicos. En la actualidad sólo el 10% de estos puestos directivos es ocupado por mujeres (Bachelet, 2012). En cualquier caso, el pleno de participación de mujeres en todas las delegaciones de esta XXX edición es una excelente noticia con una enorme carga simbólica para la plena integración de la mujer en todas las facetas del Olimpismo y de paso promover la igualdad de género.

Epílogo

Los Juegos Olímpicos son patrimonio de la Humanidad y constituyen el acontecimiento mundial más segui-

do y celebrado en el Planeta. Y aunque el deporte y los Juegos Olímpicos no han resuelto conflictos políticos importantes ni han solucionado los desequilibrios sociales y económicos estructurales de la humanidad; si que han contribuido a mitigar sus problemas, colaborar en el entendimiento entre los pueblos y a mejorar nuestro mundo proyectando su humanismo deportivo a través de valores, mitos e historias humanas entrañables. La presencia plena de las mujeres en los Juegos venciendo todo tipo de resistencias de carácter religioso, económico, étnico y cultural supone un verdadero éxito y el enorme legado de los XXX Juegos Olímpicos de Londres 2012 para toda la humanidad.

Referencias

- Bachelet, M. (13 de agosto de 2012). La igualdad sigue siendo un desafío. *El País*, pp. 48-49.
- Laqueur, W. (30 de julio de 2012). El poder del deporte. *La Vanguardia.com*. Recuperado <http://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20120730/54330921356/walter-laqueur-el-poder-del-deporte.html>
- Villar, I. (18 de agosto de 2012). Cienicientas con medalla, *El País*, pp. 24-25.

JAVIER OLIVERA BETRÁN

jolivera@gencat.cat